

Análisis del AORUS ATC700: pensado a lo grande



Cuando montamos un PC para gaming debemos tener mucho cuidado con la elección de los componentes. Es necesario seguir unas bases mínimas y apostar por el equilibrio, ya que de lo contrario acabaremos dando forma a un sistema **descompensado y mal terminado**. El sistema de refrigeración es uno de los puntos que más se suelen descuidar, pero lo cierto es que gracias a fabricantes como GIGABYTE tenemos una gran variedad de soluciones en el mercado que no sólo ofrecen un buen rendimiento sino que además cuentan con una estética muy cuidada, y precisamente el AORUS ATC700 es un claro ejemplo.

Gracias a GIGABYTE España hemos tenido la oportunidad de analizar el AORUS ATC700, un ventilador que nos ha sorprendido desde el primer momento por su **enorme tamaño y por su diseño**. He trabajado con muchos ventiladores, pero este modelo es probablemente el más grande y el más pesado que he montado hasta el momento. El tamaño del sistema de disipación es un tema muy importante como veremos a continuación, aunque

también hablaremos sobre sus especificaciones clave, sobre el nivel de soporte y compatibilidad que ofrece, veremos si es fácil o difícil de montar y os dejaremos sus valores térmicos utilizando un equipo que podemos considerar como de gama alta.

Sabemos que estáis deseando empezar a leer todas las claves de este análisis así que no os entretenemos más. Esperamos **que disfrutéis** tanto leyéndolo como servidor escribiéndolo.

AORUS ATC700, un vistazo previo

El AORUS ATC700 es grande, muy grande. Estamos ante un sistema de disipación que por aspecto parece una solución de gama alta pero que por rendimiento y precio encaja realmente dentro de lo que podemos considerar como **gama media**.

GIGABYTE ha apostado por una construcción muy conocida en el mundillo: un enorme bloque de **aletas de aluminio** a modo de radiador atravesado por **tres tuberías de cobre** que convergen en una base de aluminio. Dicha base es la que hace contacto con el procesador. Estos elementos constituyen lo que conocemos como el sistema de refrigeración pasiva, ya que se encargan de “recoger” el calor de la CPU y distribuirlo por todo el radiador.

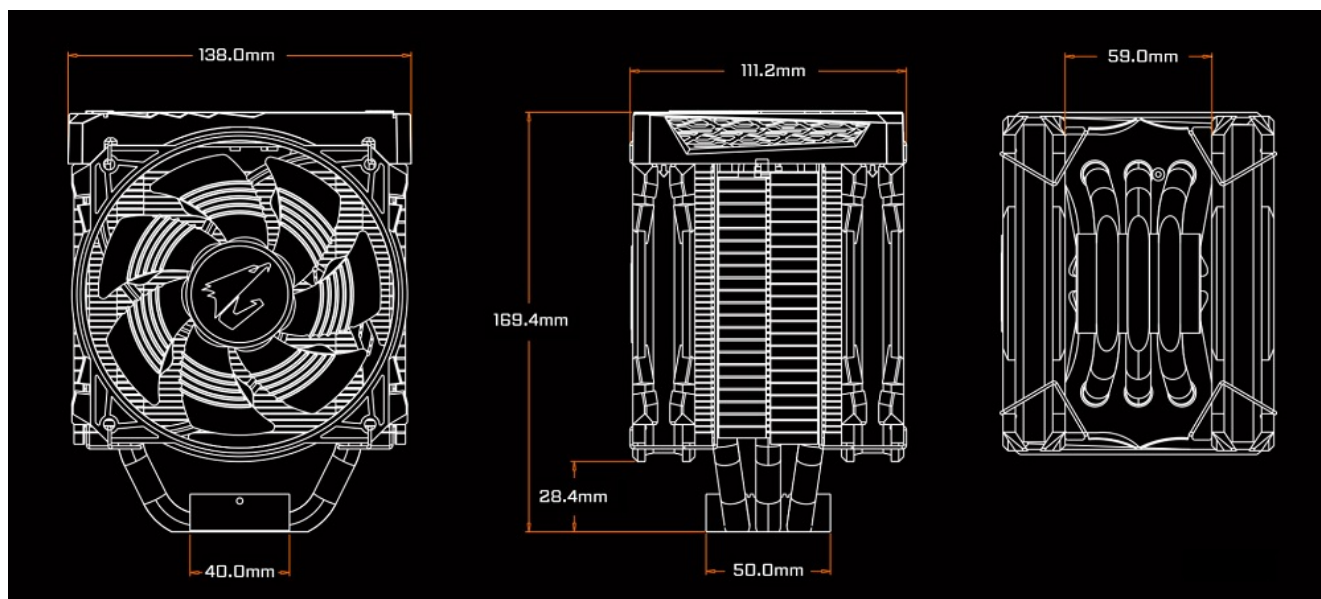
En cada lateral encontramos un **ventilador de 120 mm** que ejerce como sistema de refrigeración activa, enfriando el radiador para evitar que se produzca una acumulación excesiva de calor debido a la transferencia constante que realiza la base de aluminio que está en contacto con la CPU. La zona superior se encuentra rematada por un protector que incluye el logotipo de AORUS y que ofrece iluminación LED RGB personalizable.

El AORUS ATC700 viene de casa con una amplia gama de accesorios que aseguran una compatibilidad total con los siguientes sockets:

- **Intel:** LGA 2066, 2011, 1366, 1156, 1155, 1151, 1150 y 775.

- **AMD:** FM2+, FM2, FM1, AM4, AM3+, AM3, AM2+, AM2, 939 y 754.

Esto quiere decir, en resumen, que estamos ante un sistema de disipación que podemos utilizar incluso con equipos basados en procesadores tan veteranos como los Core 2 Duo-Core 2 Quad y Athlon 64 de AMD, y también en otros actuales basados en la serie **Core 8000** y en **Ryzen**.



Antes de entrar a hablar del montaje os dejamos una descripción con todo lo que debéis saber del AORUS ATC700:

- Radiador de gran tamaño con doble ventilador.
- Sistema de iluminación LED RGB personalizable (limitado a placas compatibles con RGB Fusion).
- Compatible con procesadores que tengan un TDP inferior a los 200 vatios.
- Velocidad de giro de los ventiladores: 500-1.700 RPM.
- Altura de **169 mm** (casi 17 cm), anchura de 109 mm y profundidad de 139 mm.
- Vida útil estimada en unas 70.000 horas (7,99 años).
- Peso: **955 gramos**.

Montaje e instalación

Ya os hemos adelantado que el AORUS ATC700 es muy grande y muy

pesado, así que para trabajar con él os recomendamos que tumbéis el chasis de vuestro PC y que os aseguréis de que tenéis **espacio para trabajar** con un mínimo de comodidad, aunque esto implique retirar temporalmente algún ventilador de la parte superior o de la parte trasera.

En nuestras pruebas hemos utilizado una placa base **AORUS Z370 Gaming 7** sobre la que hemos montado un **Core i5 8600K** y en general el proceso ha sido bastante sencillo. Sólo tenemos que colocar los anclajes en la parte trasera de la placa base, aplicar la pasta térmica (una bolita del tamaño de un guisante en el centro del procesador) y atornillar sobre los anclajes. Una vez hecho esto lo único que nos queda es conectar el cable de 4 pines y el USB 2.0.

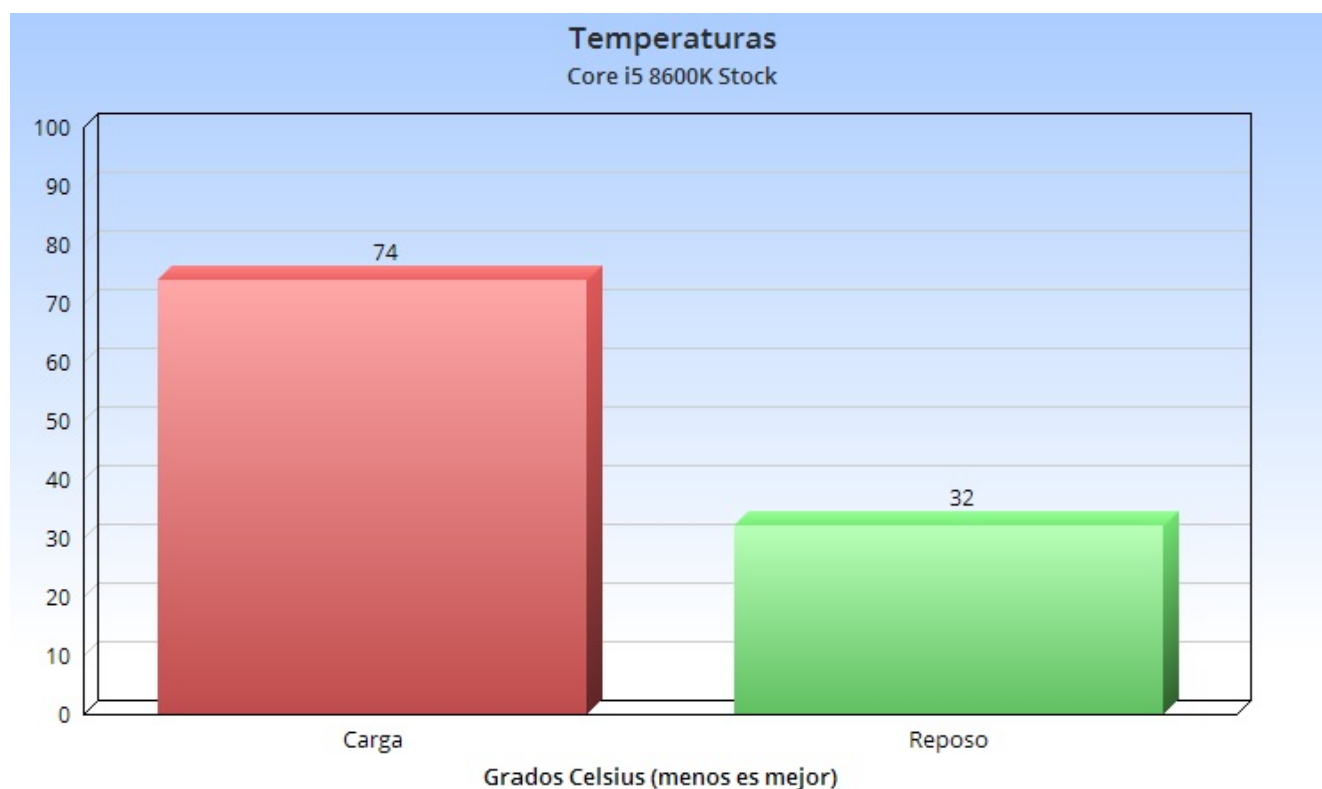
Aunque el proceso de montaje es sencillo y en la caja encontramos todo lo que necesitamos (incluida una pasta térmica de calidad) debemos tener en cuenta dos cosas. Lo primero es que estamos hablando de un sistema de disipación que roza los **17 centímetros de altura**, esto quiere decir que no cabrá en cualquier torre y que antes de comprarlo debéis aseguraros de que vuestro chasis lo admite.

En segundo lugar también debemos tener en cuenta su anchura. El AORUS ATC700 **invade la primera ranura dedicada a la memoria RAM**, por lo que ésta queda prácticamente inhabilitada. No debería ser un problema para aquellos usuarios que tengan configuraciones en las que se utilicen dos o tres módulos de memoria RAM, pero si tienes ocupadas las cuatro ranuras tendrás problemas.

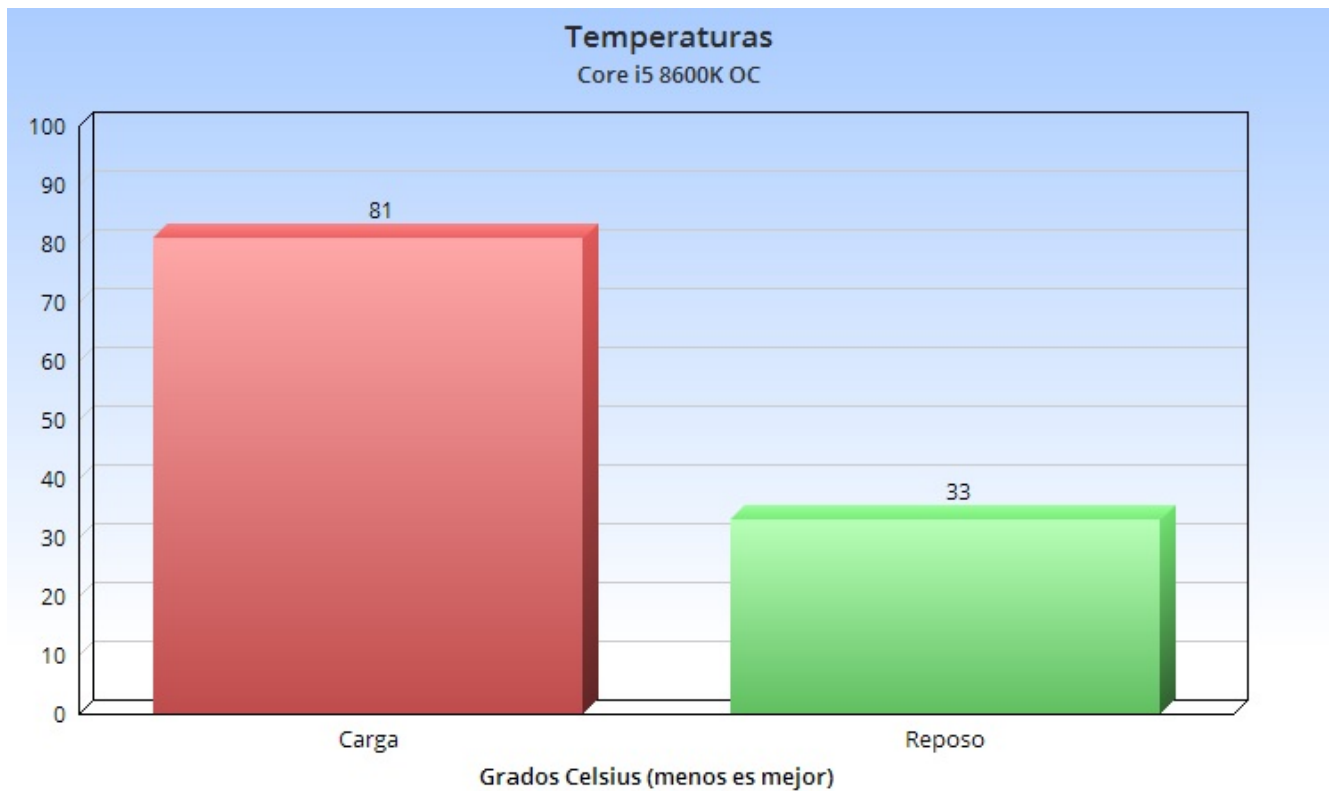
Rendimiento: temperaturas y ruido

La placa base AORUS Z370 Gaming 7 es una placa base de gama alta muy equilibrada, un complemento perfecto para poder aprovechar con todas las garantías un Core i5 8600K. Con las frecuencias de stock (**3,6 GHz en modo normal y 4,1 GHz en modo turbo** con todos los núcleos activos) el AORUS ATC700 consigue

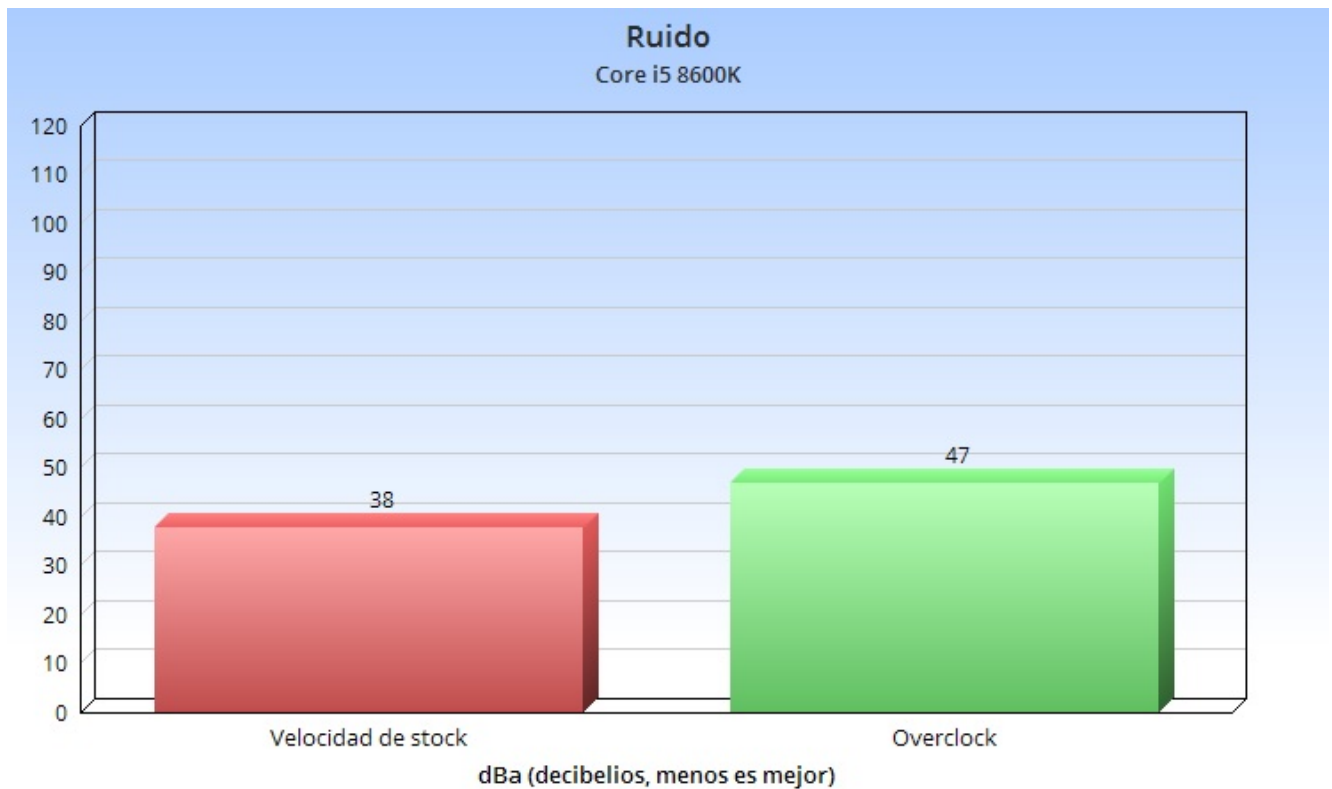
unas temperaturas bastante razonables como vemos en la gráfica adjunta.



En la segunda gráfica vemos el resultado con un overclock de **4,7 GHz y un voltaje de 1,28V**, nivel que podemos considerar como el máximo aceptable para este sistema de disipación, ya que nos metemos en **picos máximos** que superan los ochenta grados.



Por lo que respecta al ruido el AORUS ATC700 nos ha sorprendido gratamente, ya ha ofrecido **un comportamiento muy silencioso** y en ningún momento ha llegado a ser molesto. Como referencia os recordamos que en el interior de un coche suelen registrarse medias de 70 dBa y en una calle concurrida se pueden alcanzar los 90 dBa.



Conclusiones

A nivel externo el AORUS ATC700 es un disipador muy llamativo. Está **bien construido**, es compatible con casi cualquier plataforma y a pesar de sus dimensiones y no es complicado de montar, siempre que tengamos espacio para trabajar con un mínimo de comodidad.

Su sistema de iluminación LED RGB le da un toque de color, la pasta térmica incluida es de calidad y ofrece un funcionamiento muy silencioso incluso cuando hacemos frente a **altas cargas de trabajo**, algo sorprendente teniendo en cuenta su tamaño y la presencia de dos ventiladores de 120 mm.

Notas positivas que debemos contrastar con otras negativas. Sus dimensiones son un problema ya que como dijimos invade la zona de la primera ranura para memoria RAM y **la deja virtualmente inutilizada**. Por otro lado su rendimiento es bueno pero tampoco llega a ser sobresaliente y el sistema de iluminación LED RGB sólo es personalizable si contamos con una placa base que integre la tecnología **RGB Fusión**.

Haciendo una valoración conjunta creemos que el AORUS ATC700 es **un buen producto** y que ofrece un buen valor para lo que cuesta (unos 85 euros), pero **no es una solución apta para todo el mundo** debido a su enorme tamaño.

Nos ha gustado

- Buena calidad de construcción.
- Es compatible con una gran cantidad de plataformas.
- Ofrece un funcionamiento silencioso.
- Su rendimiento en general es suficiente.
- El montaje no es complicado.

No nos ha gustado

- Es muy grande, por lo que no cabe en cualquier chasis.
- Invade el espacio de una ranura de memoria RAM.
- La iluminación LED RGB sólo se puede personalizar con una placa base RGB Fusion.
- Esperábamos que las temperaturas fuesen un poco mejores.

Fuente: muycomputer.